

**MANUAL PASTORAL**

PARA EL

**CUIDADO**

[DEL ALMA]

**Y SANAR**

[LA PERSONA]

*Poiménica*

EKKEHARD HEISE

**Editorial CLIE**

[www.clie.es](http://www.clie.es)



**EDITORIAL CLIE**  
C/ Ferrocarril, 8  
08232 VILADECALLS  
(Barcelona) ESPAÑA  
E-mail: [clie@clie.es](mailto:clie@clie.es)  
<http://www.clie.es>



© 2023 por Ekkehard Heise Rost.

*«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.*

*Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.cedro.org](http://www.cedro.org); 91 702 19 70 / 93 272 04 45).».*

© 2023 por Editorial CLIE. Todos los derechos reservados.

---

**MANUAL PASTORAL PARA EL CUIDADO DEL ALMA Y SANAR LA PERSONA**

**Poiménica**

ISBN: 978-84-17620-75-2

Depósito Legal: B 11638-2023

Ministerio cristiano - Consejería y recuperación

REL050000

---

---

## Acerca del autor

**Ekkehard Heise Rost** nació en el norte de Alemania. Estudió teología en Gotinga, Berna y Hamburgo. Trabajó como pastor en obras diacónicas, en una cárcel, con niños de la calle, en villas miserias y en hospitales. Dirigió comunidades en América del Sur y en el área metropolitana de Hamburgo.

Se doctoró en Buenos Aires y dictó clases sobre las áreas de poiménica (cura de almas), homilética (predicación) y diacónica (diaconía). Es autor de libros y artículos en estos campos. En CLIE se editó en 2005 su *Manual de homilética narrativa*. Actualmente vive como pastor jubilado en Cuxhaven en la costa del Mar del Norte y es profesor del Seminario Evangélico Unido de Teología (SEUT) en Madrid. Está casado y tiene hijos y nietos.



**“Escuchadme, yo  
hablaré...”.**

**(Job 13:13)**



Para

Swantje Maria

Anna Luisa

Marcelo Federico

Tomás Ignacio





---

# ÍNDICE

|  |           |
|--|-----------|
| <b>PREFACIO.</b> . . . . .   | <b>17</b> |
| <b>§1 ¿Qué es la <i>poiménica</i> y cuáles son sus tareas?</b> . . . . . | <b>21</b> |
| 1. 1. La pastoral . . . . .  | 23        |
| 1. 2. La cura de almas . . . . .   | 24        |
| 1. 3. La <i>poiménica</i> . . . . .                                      | 24        |
| 1. 4. La psicología pastoral . . . . .                                   | 25        |
| 1. 5. La cura de almas evangélica . . . . .                              | 25        |
| <b>LAS BASES DE LA CURA DE ALMAS</b>                                     |           |
| <b>§ 2 ¿Qué es el alma?</b> . . . . .                                    | <b>31</b> |
| 2. 1. Todos los seres humanos tenemos un alma . . . . .                  | 31        |
| 2. 2. El alma en la antropología de pueblos indígenas . . . . .          | 32        |
| 2. 3. La "psicología" griega . . . . .                                   | 33        |
| 2. 4. Una definición del alma a base de la Biblia . . . . .              | 35        |

|   |           |
|---|-----------|
| <b>§ 3 Cuando el alma necesita ser curada . . . . .</b>   | <b>39</b> |
| 3. 1. Cura de almas griega. . . . .   | 39        |
| 3. 2. Cura de almas en el<br>Antiguo Testamento . . . . .   | 40        |
| 3. 2. 1. <i>La cura de almas de los salmos</i> . . . . .  | 42        |
| 3. 2. 2. <i>Job. Un pedazo de historia de<br/>        la cura de almas hecho literatura</i> . . . . . | 45        |
| 3.3. Cura de almas en el Nuevo Testamento . . . . .   | 49        |
| 3. 3. 1. <i>La cura de almas de san Pablo</i> . . . . .   | 51        |
| 3. 3. 2. <i>Jesús, el cura de almas ejemplar</i> . . . . .  | 53        |
| <b>HISTORIA DE LA CURA DE ALMAS</b>   |           |
| <b>§ 4 La Iglesia en los primeros siglos<br/>después de Cristo . . . . .</b>                          | <b>61</b> |
| 4. 1. El monacato en el desierto. . . . .   | 62        |
| 4. 2. La cura de almas y el mensaje social . . . . .  | 67        |
| 4. 3. <i>Las confesiones: un libro de cura<br/>    de almas</i> . . . . .                             | 70        |
| 4. 4. Cura de almas por los obispos<br>y los sacerdotes . . . . .                                     | 73        |
| <b>§ 5 La Edad Media. . . . .</b>   | <b>83</b> |
| 5. 1. Entre la cuna y el purgatorio . . . . .   | 84        |
| 5. 2. La institución de la confesión. . . . .   | 91        |
| 5. 3. Danza macabra y <i>ARS MORIENDI</i> . . . . .   | 93        |
| 5. 4. Cura de almas en ropaje de trovador . . . . .   | 98        |
| 5. 5. La mística de Maestro Eckhart . . . . .   | 102       |
| 5. 6. La definición del alma en<br>Santo Tomás (1225–1274). . . . .                                   | 107       |

|   |            |
|---|------------|
| 5. 7. El Tribunal de la Inquisición . . . . .                                     | 110        |
| 5. 8. <i>DEVOTIO MODERNA</i> :  |            |
| devoción moderna . . . . .  | 112        |
| <b>§ 6. La Reforma . . . . .</b>  | <b>117</b> |
| 6. 1. Martín Lutero . . . . .   | 118        |
| 6. 1. 1. <i>La confesión</i> . . . . .  | 119        |
| 6. 1. 2. <i>El EXTRA NOS</i> . . . . .  | 122        |
| 6. 1. 3. <i>El diablo</i> . . . . .   | 124        |
| 6. 1. 4. <i>La estructura trinitaria</i> . . . . .                                | 126        |
| 6. 2. Cura de almas como pedagogía . . .  | 130        |
| 6. 2. 1. <i>Ulrico Zwinglio</i> . . . . .   | 131        |
| 6. 2. 2. <i>Juan Calvino</i> . . . . .  | 135        |
| 6. 2. 3. <i>Martín Bucero</i> . . . . .   | 137        |
| 6. 2. 4. <i>Cura de almas reformada</i> . . .                                     | 139        |
| 6. 3. Guías espirituales . . . . .  | 141        |
| 6. 3. 1. <i>Cura de almas y mística</i> . . . .                                   | 143        |
| 6. 3. 2. <i>Ignacio de Loyola. Trabajo por<br/>el bien de las almas</i> . . . . . | 150        |
| 6. 3. 3. <i>Teresa de Ávila</i> . . . . .   | 153        |
| 6. 3. 4. <i>Juan de la Cruz</i> . . . . .   | 160        |
| 6. 3. 5. <i>Problemas con la mística</i> . . .                                    | 165        |
| <b>§ 7. La <i>poiménica</i> protestante de<br/>los siglos XVII-XX . . . . .</b>   | <b>169</b> |
| 7. 1. El pietismo . . . . .   | 169        |
| 7. 2. La cura de almas en la Ilustración . . .                                    | 178        |
| 7. 3. Friedrich Daniel Ernst<br>Schleiermacher (1768-1834) . . . . .              | 180        |

|  |     |
|--|-----|
| 7. 4. El concepto <i>querigmático</i> de cura de almas . . . . . | 184 |
|--|-----|

### LA CURA DE ALMAS HOY

|   |            |
|---|------------|
| <b>§ 8 Cura de almas y cura psicológica . . . . .</b> | <b>189</b> |
|---|------------|

|   |     |
|---|-----|
| 8. 1. El psicoanálisis . . . . .  | 190 |
| 8. 2. Del alma al núcleo de la personalidad . . . . .                           | 194 |
| 8. 3. La consejería pastoral centrada en el paciente . . . . .                  | 197 |
| 8. 4. La ideología del crecimiento como peligro del <i>counseling</i> . . . . . | 204 |

|  |            |
|--|------------|
| <b>§ 9 La cura de almas como praxis guiada por distintos métodos psicoterapéuticos . . . . .</b> | <b>213</b> |
|--|------------|

|  |     |
|--|-----|
| 9. 1. Interacción Centrada en los Temas (ICT) . . . . .                                  | 214 |
| 9. 2. Psicoterapia a base de la psicología social . . . . .                              | 216 |
| 9. 3. La psicología de la comunicación y el <i>conductivismo</i> (conductismo) . . . . . | 218 |
| 9. 3. 1. <i>El análisis transaccional</i> . . . . .                                      | 218 |
| 9. 3. 2. <i>Terapia Gestalt</i> . . . . .  | 220 |
| 9. 3. 3. <i>Bibliodrama</i> . . . . .  | 222 |
| 9. 3. 4. <i>Cura de almas en 20 minutos</i> . . . . .                                    | 223 |
| 9. 4. ¿Herramientas o cosmovisiones? . . . . .   | 225 |
| 9. 5. El psicoanálisis reclama la aportación religiosa. La psicología pastoral . . . . . | 227 |

|  |            |
|--|------------|
| <b>§ 10 La cura de almas basada en la Biblia . . . . .</b> | <b>231</b> |
|--|------------|

---

|  |            |
|--|------------|
| 10. 1. La cura de almas <i>noutética</i><br>(Jay Adams) . . . . .                            | 233        |
| 10. 2. La cura de almas<br>bíblico-terapéutica . . . . .                                     | 237        |
| 10. 3. La "psicología cristiana" a base<br>de la Biblia . . . . .                            | 240        |
| <b>§ 11 <i>Poiménica</i> en tiempos posmodernos. . .</b>                                     | <b>243</b> |
| 11. 1. Cura de almas mundana . . . . .   | 245        |
| 11. 2. Cura de almas de todos<br>los creyentes . . . . .                                     | 249        |
| 11. 3. Cura de almas y preocupación por<br>lo cotidiano: <i>neoexistencialismo</i> . . . . . | 252        |
| 11. 4. Cura de almas y liberación . . . . .  | 256        |
| 11. 5. La cura de almas como interpretación<br>de la vida a la luz divina . . . . .          | 259        |
| <b>CONCLUSIÓN . . . . .</b>  | <b>267</b> |
| <b>BIBLIOGRAFÍA . . . . .</b>  | <b>271</b> |



---

## PREFACIO

Suena el teléfono de mi escritorio. No quiero contestar porque estoy trabajando en este libro; pero al fin, ¿de qué se tratará? Puede que sea algo importante. Levanto el auricular y contesto dando mi nombre. Una voz femenina me da también su nombre que, en este momento, no me suena. Todavía estoy absorto en mi trabajo.

—¿No me conoce? —La voz parece irritada—. —¿Qué está haciendo?

—Perdón, digo, estoy escribiendo algo sobre la cura de almas de los místicos españoles.

—Ah, esto me haría falta a mí: una buena cura de almas —dice la voz que ya he identificado.

Pertenece a una mujer de negocios que me ofreció trabajo para un amigo que está buscando desesperadamente un empleo.

—Dijo: “cura de almas, esto me haría falta” y en su boca suena como si se tratara de un buen tratamiento en un instituto de *wellness*.

—Cuando quiera —digo yo—. Estamos a sus órdenes. —La risa de mi interlocutora concluye el tema y me lleva al motivo de su llamada.

Estoy contento. Parece que la cura de almas todavía es algo que la gente estima, incluso gente poco vinculada con la iglesia, como es el caso de mi interlocutora por teléfono; aunque, si hablara en serio, no habría pensado en aceptar mi ofrecimiento.

Unos días más tarde, me encuentro con aquella mujer en su despacho. Efectivamente, ha conseguido trabajo para mi amigo y le agradezco su ayuda.

—¿Le debo algo? ¿Cuánto?

Levanta la mirada de su escritorio y me contesta:

—Me puede vender un pedazo de su alma, a lo mejor me sirve...

Estoy desilusionado. Se ve que esta mujer no sabe nada de cura de almas. No se trata de vender nada, menos el alma, ni de pedacitos.

La confusión es común. Aquella mujer representa, probablemente, a la gran mayoría de nuestros contemporáneos. No se puede imaginar lo que es la cura de almas. Muchos asocian las palabras con algo bueno, algo tradicional; pero de otra época, como aquel dulce de membrillo que solía hacer la abuela que vivía en el campo, aunque hoy en día, a lo mejor, compramos en el supermercado o se nos ofrece en frasquitos pequeños de plástico en las confiterías donde se sirve el desayuno rápido y sin mucha conversación.

Para otros, al contrario, “cura de almas” suena a opresión eclesiástica, violencia psíquica, a algo totalmente repugnante.

¿Y en las iglesias? Son pocos los pastores o las pastoras que hablan de su ministerio como “cura de almas”. Parece que se olvidaron de que la dedicación a las almas era una de las competencias centrales de su ministerio; o ¿es simplemente que, en un mundo materialista y posmoderno, ya no se sabe lo que significa la palabra “alma”? De todos modos, las congregaciones buscan a hombres orquesta: pastores (y pastoras) que sepan organizar, ejecutar, administrar, predicar (a veces se dice comunicar), que sean consejeros experimentados y que tengan una apariencia agradable; hombre (y mujeres) de fe, modelos para todos los demás, contagiosos en su ética y compañeros para los jóvenes, pero ¿cura de almas?

Este libro quiere rescatar esta parte importante del trabajo pastoral evangélico. Desea animar a los pastores y las pastoras a que se dediquen a la cura de almas, y que también lo hagan las personas que sienten vocación en este campo: diáconos/as, ancianos, estudiantes de teología, líderes en funciones diversas, y todo tipo de cristiano comprometido. Reiteramos, la cura de almas era la competencia principal de las iglesias durante siglos, y hay señales de que los hombres y las mujeres contemporáneos necesitamos y buscamos, hasta con cierta desesperación, la cura de



almas. A las personas que ejerzan este ministerio se les exige los conocimientos y las herramientas necesarias para ofrecer cura de almas a tantos, dentro y fuera de las iglesias, que lo necesitan. Si tomamos el ejemplo de la España moderna, o más bien posmoderna, nos encontramos con una multitud de personas muy distanciadas de la iglesia católica, desilusionadas, hasta contentas de haberse liberado de la tutela de aquella institución opresora, no solamente en asuntos de la fe, pero, a la vez, personas necesitadas, sedientas de recibir apoyo en sus necesidades religiosas, en su espiritualidad. Una cura de almas sin “trabas” y sin “dominación”, por usar la terminología *habermasiana*, hace falta hoy más que nunca.

Este libro invita al lector a ser parte de una especie de expedición de rescate. Te instamos a “participar” de un compartir, porque de esto se trata, que cada lector y cada lectora encuentren lo que a él o a ella le sea importante en el campo *poiménico*. Salimos a la búsqueda del arte de curar almas. Repasamos conceptos y prácticas del pasado y de la actualidad. Registramos a personajes conocidos por su espiritualidad que interesaron a muchas personas que, en su momento, los consultaron. Revolvemos los escombros de edificios teológicos errados y nos atrevemos con regiones de otras disciplinas donde a veces se pierde la pista de lo buscado. Al final, cada uno de nuestros lectores habrá llenado su mochila con algunos objetos que en su conjunto forman, a lo mejor, lo que supuestamente constituye, de ahora en adelante, la base de su arte particular de curar las almas, al que se dedicará con rigor científico desarrollando su *poiménica*.

Este manual de *poiménica* no procura tanto presentar todas las temáticas de la misma por completo, tampoco las juzga según una opinión teológica antes formada, sino que nuestra finalidad, más bien, es que el lector, participando de la empresa de rescate de lo olvidado o de lo perdido del arte de la cura de almas, llegue a bosquejar su propia *poiménica*. A partir de esta, a manera personal, se va a proponer (y ejecutar) una cura de almas que corresponda a las necesidades de las personas a las que se dirija y, a lo mejor, esto los anime a cargar con la responsabilidad de ser su cura o su curadora de almas<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Si el lector busca una introducción práctica a las metodologías *poiménicas*, recomendamos el material del Programa de Teología – Nivel 2, Área teología Práctica, *Introducción a la Poiménica* por Ekkehard Heise, ed. SEUT, El Escorial 2007.

A un nivel más popular, el TALLER TEOLÓGICO del SEUT ofrece el material de su curso de *poiménica*: *¡Oíd atentamente mi palabra y dadme consuelo!*, por Ekkehard Heise, ed. SEUT, El Escorial 2009.



---

## §1 ¿Qué es la *poiménica* y cuáles son sus tareas?

La *poiménica* (ο ποιμην = el pastor<sup>2</sup>) reflexiona sobre los presupuestos teológicos y las herramientas prácticas de la cura de almas de las iglesias, de sus ministros y de sus laicos. Esta no inventa ni crea la cura de almas, sino que la encuentra ya como práctica de la vida cristiana en comunidad y como práctica de cristianos con las personas de su entorno dentro de la confesión correspondiente. La cura de almas no se limita a los correligionarios, sino que puede llegar a ser un encuentro a base de la condición humana compartida con cualquier persona. Tampoco requiere un enfoque misionero, como aquel encuentro entre Felipe y el alto funcionario de Candace en el camino que baja de Jerusalén a Gaza (He 8:26 ss). Este encuentro empieza, por parte de Felipe, como una cura de almas con el funcionario, pero luego va mucho más allá y toma carácter de catequesis, preparando el bautismo del etíope.

Indudablemente, ya en las cartas de san Pablo se encuentra el énfasis que pone el apóstol en una cura de almas para sus comunidades.

En las distintas épocas históricas, al igual que en diferentes situaciones socio-políticas, cambian los acentos, los métodos y desafíos de la cura de almas. Aunque se plantean a menudo los mismos problemas y preguntas existenciales, cambian las expresiones concretas de la cura de almas; por ejemplo, en una sociedad donde la expectativa de vida es de 50 años de

---

<sup>2</sup> Por ejemplo: cf. Jn 21:16; Cristo dice a Pedro: ποίμαινε τὰ πρόβατα μου.

promedio y la mortalidad infantil por encima del 30 %, el luto y la consolación toman otra forma que en una sociedad donde la muerte desaparece detrás de una imagen de juventud siempre presente y publicitada, y donde la probabilidad de vida llega a los 75 años. En una sociedad donde la mayoría de la población sufre bajo una opresión socioeconómica cruel y directa, la cura de almas tiene tareas diferentes que en una sociedad donde la explotación y opresión se manifiestan más sutilmente. En una sociedad como la española del siglo XXI, marcada todavía por el proceso de liberación de una historia de opresión, también eclesial aplastante, la cura de almas toma otra forma que, por ejemplo, en los EE. UU. donde la participación en la vida de una congregación religiosa es un requisito importante para el *status* social. Diferente también es la forma que tiene la cura de almas en América Latina, donde la mayoría de las familias, de una u otra manera, viven amenazadas por formas de pobreza material que influyen fuertemente sobre el estado de ánimo de las personas.

Las definiciones actuales de las funciones de la *poiménica* se diferencian, por un lado, por la adhesión a un método destacado de cura de almas, sea una cierta línea de la psicología, sea un enfoque pedagógico; es decir, un cierto uso de la Biblia. Por el otro lado, y más allá de la discusión metodológica, se discuten las preguntas que se refieren a la tarea de la *poiménica* en su aspecto diacrónico. Surge la pregunta por la vida en comunidad como una forma de cura de almas. Además, se pregunta si hay valores inherentes a la cura de almas que ella tiene que propagar, y se delibera sobre la posibilidad de una cura de almas que traspase los límites de la propia religión. Con esta última pregunta se cierra un círculo, cuando se comprueba que la cura de almas no es una cuestión exclusivamente cristiana, sino que, ya en épocas anteriores al cristianismo, se conocen formas de dedicación a las almas. Parece que es una necesidad humana en general que, en ciertos momentos, las almas sean curadas. La *poiménica* se ve introducida en el diálogo pluralista de las religiones. Muy reciente, y bastante prometedor para las sociedades posmodernas, es el rescate del concepto de una cura de almas como guía espiritual. El cura o la curadora de almas recuperan su competencia en el acompañamiento de las personas a regiones donde habita lo sagrado. En el camino hacia estas regiones, el ser humano detecta la vuelta a su condición de ser alma y, al percibirse como tal, empieza el proceso de curación.

Antes de seguir con la búsqueda de una primera definición del objeto de este manual, hay que aclarar los distintos conceptos y la nomenclatura, ya que, en el ámbito hispano, presentan una imagen algo difusa: ¿qué es *poiménica*, qué es la cura de almas, qué es asesoramiento pastoral, la pastoral, el acompañamiento o el asesoramiento espiritual, etc. En un primer acercamiento aclaramos algunos puntos.

## 1. 1. La pastoral

Esta palabra se usa con frecuencia en el ámbito católico en un sentido muy amplio. Se habla de una pastoral social, una pastoral juvenil, una pastoral obrera, una pastoral penitenciaria, una pastoral de la salud, una pastoral urbana, una pastoral rural, etc.

En las “Líneas Pastorales de la Iglesia en América Latina”, que editó el Instituto Catequístico Latino Americano en Santiago de Chile, explica Gustavo Gutiérrez: “La pastoral es el actuar de la Iglesia, la forma de presencia que asume para presentar el mensaje evangélico en un determinado momento y en una determinada realidad”<sup>3</sup>. Y Juan Luis Segundo en “Pastoral Latinoamericana, sus motivos ocultos” declara, “Pastoral latinoamericana es la forma en que la Iglesia Católica desempeña su función en este continente”<sup>4</sup>. Para Casiano Floristán (profesor emérito de la Universidad Pontificia de Salamanca) la teología pastoral es “La reflexión teológica sobre la acción de la Iglesia”, o es “La acción de los cristianos”<sup>5</sup>. De esta definición amplia, se deriva el uso que se da a menudo a la palabra pastoral también en el ámbito evangélico. Emilio Castro habla en sus charlas sobre el tema (“Hacia una Pastoral Latinoamericana”)<sup>6</sup> de la pastoral como el trabajo del pastor en general y la rutina de la parroquia.

En la tradición eclesial se emplea el término latín *CURA ANIMARUM GENERALIS* (cura de almas en general) al referirse, en este sentido, a la totalidad de las ayudas ofrecidas por la Iglesia para una vida con Dios.

3 GUTIERREZ, Gustavo, *Líneas Pastorales de la Iglesia en América Latina*, ed. Instituto Catequístico Latino Americano, Santiago de Chile 1970, p. 7.

4 SEGUNDO, Juan Luis, *Pastoral latinoamericana - sus motivos ocultos*, Buenos Aires 1972, p. 7.

5 CASIANO, Floristán, *Teología Práctica*, Ediciones Sígueme, Salamanca 2002, p. 9.

6 CASTRO, Emilio, *Hacia una Pastoral Latinoamericana*, San José 1971 (INDEF).

## 1. 2. La cura de almas

“Cura de almas” son las palabras que usaremos en este manual para aquella práctica de la vida cristiana en comunidad que se caracteriza por un diálogo de dos o más personas en el que se afirma, en las personas y en sus relaciones, el efecto consolador, liberador y curador del evangelio. Ya sabemos que esto no implica necesariamente que todas las personas en este diálogo sean cristianas, ni que la terminología que se emplea esté impregnada por vocablos bíblicos. Preferimos estas palabras “cura de almas”, tradicionales y algo antiguas, frente a otras expresiones más modernas que conllevan o hacen referencia a un determinado concepto o modelo de cura de almas como, por ejemplo: asesoramiento pastoral, acompañamiento espiritual, dirección espiritual, cuidado pastoral, consejería pastoral, sanidad interior, u otros. Más abajo conoceremos estos conceptos en sus distintos contextos<sup>7</sup>.

En la tradición eclesiástica se habla de la *CURA ANIMARUM SPECIALIS* como la cura de almas que tiene lugar por medio de una entrevista (pastoral) en ocasiones especiales de la vida de un individuo como, por ejemplo, en casos de enfermedad, frente a graves problemas, o en momentos en los que se terminan o se empiezan nuevas etapas de la vida.

## 1. 3. La *poiménica*

Por el sentido literario –ὁ ποιμην *significa* el pastor–, esta tendría que ser la reflexión sobre la pastoral; o sea, la reflexión sobre la acción pastoral en general.

Sin embargo, con la palabra *poiménica* se suele referir a la teoría científica sobre un campo limitado del trabajo eclesiástico, que es la cura de almas de la Iglesia, de sus ministros y de sus laicos.

---

<sup>7</sup> Se ve, p. ej. la adhesión al modelo psicoterapeuta del *conductivismo* del concepto de Gary Collins. En su material, *Christian Counseling* traducido para el uso de los estudiantes de SEUT-SEM bajo el título *Consejería Cristiana*, define la tarea de un “cuidado de las almas” así: “... su objetivo consistiría en ayudar al consultante a experimentar la sanidad y el crecimiento espiritual, dentro del marco de un aprendizaje de nuevas pautas de conducta”.

La homilética, la litúrgica y la diaconía son, a su vez, reflexiones sobre otros campos de la acción pastoral y eclesial y, por ende, conjuntamente con la *poiménica*, materias dentro de la teología práctica.

## 1. 4. La psicología pastoral

La psicología pastoral es, dicho en términos generales, una psicología en intercambio científico con la teología. Es una disciplina de la psicología, que, a su vez, influye la teología. La psicología pastoral está al servicio del conocimiento de la fe; es una “psicología hermenéutica”, dedicada a entender los textos sagrados y su relación con los seres humanos.

La psicología pastoral trabaja como ciencia histórica, en el sentido de ver la relación entre la biografía individual y lo histórico-simbólico en sus manifestaciones. A la teología práctica, aporta sus investigaciones sobre los procesos de comunicación y su dinámica intrapsíquica y sus conocimientos sobre los conflictos humanos.

La psicología pastoral ayuda a entender mejor; por un lado, a las personas a las que el pastor, la pastora —o cualquier cristiano con esta tarea— quiere proclamar el evangelio, y, por el otro lado, lleva a una auto-comprensión mejor del pastor. De esta manera, contribuye también a la antropología religiosa.

La psicología pastoral no es solamente una ciencia auxiliar de la *poiménica*, sino que es “psicología para toda la praxis de la Iglesia”<sup>8</sup>, y a la vez ella da un aporte *SUI GENERIS* a la psicología en general.

## 1. 5. La cura de almas evangélica

En el mundo de habla castellana, se encuentra poca literatura sobre la *poiménica* en el sentido arriba expuesto. Esto se atribuye, en

---

8 STOLLBERG, Dietrich, “Was ist Pastoralpsychologie”, en *Wege zum Menschen 20*, Göttingen 1968, p. 210-216, la cita en p. 216.

primer lugar, al hecho de la preponderancia católica en España y en los países iberoamericanos.

La cura de almas –en el sentido estricto de una *CURA ANIMARUM SPECIALIS*, como actividad pastoral y de los laicos que provoca toda una reflexión teórica y metodológica– es, en cierto sentido, una consecuencia de la Reforma. La crítica de Martín Lutero se enfocaba, en su origen y de manera especial, justamente a problemas que él, como cura de almas, conocía desde el confesionario y que se basaban en el abuso de la institución de las indulgencias.

Mientras en la Iglesia Católica Romana preveleía, por muchos siglos, el carácter institucional de la cura de almas (*CURA ANIMARUM GENERALIS*) como actividad sacerdotal por medio de la predicación, de la celebración de la misa, de la administración de los sacramentos (entre ellos la confesión y reconciliación), etc., las iglesias protestantes desarrollaron varias formas de ayuda espiritual mediante diálogos pastorales y entrevistas entre hermanos que dieron fundamento a la cura de almas evangélica.

Todo esto no quiere decir, que en toda la historia de la Iglesia no hubiese habido siempre una dedicación a la cura de almas, como ayuda y fortalecimiento espiritual de los creyentes a partir del evangelio. Al contrario, siempre se realizó alguna forma de cura de almas en las entrevistas pastorales y entre hermanos, formales e informales. Así lo veremos más abajo.

Los grandes enfoques de la cura de almas evangélica moderna empezaron a publicarse a mediados del siglo pasado en los EE. UU. y en los países protestantes de Europa (Holanda, Inglaterra, Alemania, Suiza...).

En España y en América Latina, las pequeñas iglesias protestantes se preocuparon–aunque fuera solo para sobrevivir– por la predicación (en el caso de las iglesias inmigrantes, inclusive en idiomas extranjeros), o por la misión, que apuntaba más que nada a la conversión de las personas, en primer lugar, y a su incorporación a la nueva comunidad y sus reglas eclesíásticas; o por la “salvación del alma” (en caso de las iglesias evangelistas–pentecostales, por ejemplo). Todos estos enfoques relegan a un segundo plano el interés por los problemas “de este mundo” y la búsqueda por soluciones a base del evangelio, pero con efectos para la vida cotidiana.

Las pocas traducciones al castellano de literatura *poiménica* no llegan a dar al lector una idea suficientemente amplia sobre la variedad de los



conceptos desarrollados<sup>9</sup>. A menudo no alcanzan un nivel académico, sino que se limitan a una especie de entrenamiento de agentes pastorales para el trabajo de una pastoral de consolación<sup>10</sup>.

El estudiante de teología práctica en el campo de la *poiménica*, depende, hasta ahora al menos, de un conocimiento de los idiomas inglés y alemán. Este libro quiere ser una primera ayuda para entrar en la materia fascinante de la misma. Si despierta en el lector o en la lectora el interés y las ganas de profundizar sobre algún tema *poiménico*, tomándose el trabajo de leer la literatura especializada en una lengua extranjera, cumpliría con uno de sus propósitos. Si despertara el afán científico por este en el ámbito evangélico hispanoparlante y se publicasen otros libros, aportando toda la riqueza de sus experiencias propias con la cura de almas, este manual hubiera llegado a su finalidad última.

A continuación, enfocamos la *poiménica* desde el punto de vista de la historia de la cura de almas. Repasamos conceptos del mismo y conocemos a personas reconocidas como curas o curadoras de almas. Llegados al siglo pasado, discutimos la relación entre la cura de almas y los distintos enfoques de la psicoterapia. Después, presentamos aportes a la *poiménica* actual del siglo XXI.

Como una primera definición de lo que es el objeto de esta exposición, concluimos con la definición de Dietrich Rössler, teólogo práctico y médico:

**Cura de almas es la ayuda para ganar la certeza de tener vida (*Lebensgewissheit*); ella apunta a fortalecer, promover, renovar o fundamentar esta certeza<sup>11</sup>.**

9 Así p. ej. el libro *Asesoramiento y Cuidado Pastoral*, que es la traducción del original norteamericano de Howard CLINBELL (*Basic Types of Pastoral Counseling*) que se editó en la primera versión en el año 1966 en los EE. UU. Sin querer disminuir el mérito de la Asociación de Seminarios e Instituciones Teológicas de haber publicado esta traducción en el año 1995, hay que destacar que este libro representa un determinado concepto pastoral, sin discutir ni mencionar enfoques importantes de la psicología pastoral europea más allá de rechazarlos en el prefacio como “hiper individualistas” y poco importante para el contexto cultural latinoamericano.

10 P. ej. IMHAUSER, Marcos, MALDONADO, Jorge, y otros, *Consolación y Vida, Hacia una Pastoral de Consolación*, Quito 1988. Este librito, editado por el CLAI, da un buen lineamiento básico al que se quiere dedicar a la consolación de afectados por las distintas tragedias de la vida. Sin embargo, aporta poco a una investigación más profunda sobre *poiménica*.

11 RÖSSLER, Dietrich, *Grundriss der Praktischen Theologie, 2*. De ampliada, Berlín, Nueva York 1994, p. 210, (*Seelsorge ist Hilfe zur Lebensgewissheit, sie soll die Lebensgewissheit stärken, fördern, erneuern oder begründen*).

Rössler supone que *Lebensgewissheit* es un punto importante de la antropología cristiana, algo que puede ser perturbado y destruido. Donde falta o donde falla, allí nace la tarea del cura de almas. Rössler hace hincapié en la diferenciación entre *Lebensgewissheit* (la certeza de tener vida, de participar de la vida, la convicción, la seguridad, la fe) y la *Lebensfähigkeit* (estar físicamente habilitado, capacitado, en condiciones de vivir; la salud). Se puede tener la primera sin la segunda. En el concepto de John T. McNeill *Lebensgewissheit* es llamada la salud de la persona (*health of personality*), mientras la *Lebensfähigkeit* es nombrada *health of body*, la salud del cuerpo. McNeill subraya que *the health of body* puede ayudar a, pero no es una condición indispensable para *the health of personality*. Esta “puede ser poseída por un hombre que sufre trastornos dolorosos de la mente y del espíritu”<sup>12</sup>.

Gerd Hartmann, en su concepto de una cura de almas como “interpretación de la vida” (*Lebensdeutung*)<sup>13</sup>, saca la cura de almas de las situaciones límites o de crisis y ve en ella la ayuda y el acompañamiento al desarrollo de una sensibilidad para percibir la dimensión espiritual en todas las cosas y en todos los acontecimientos<sup>14</sup>. La cura de almas, más allá de ser intervención en momentos cargados de problemas, se convierte en la iniciación a la espiritualidad.

Pensamos que el concepto moderno de Dietrich Rössler; sin embargo, es suficientemente amplio para que nos sirva, en el capítulo siguiente, a empezar con la búsqueda de las distintas formas de la cura de almas en la historia.

---

12 MCNEILL, John T., *A History of the Cure of Souls*, New York 1951, p. VII. La definición de lo que es la cura de almas de McNeill nos parece menos profunda que la de Rössler, dice McNeill: “The cure of soul is ... the sustaining and curative treatment of persons in those matters that reach beyond the requirements of the animal life”, p. VII.

13 HARTMANN, Gert, *Lebensdeutung, Theologie für die Seelsorge*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1993.

14 Para la profundización recomiendo la lectura de Leonardo BOFF, *Los sacramentos de la vida*, Sal terrae Santander 19898 (original en portugués-brasileño, *Os Sacramentos de Vida e a Vida dos Sacramentos*, Petrópolis 1978) como acercamiento católico al mismo tema, sin que ignore las diferencias que existen, p. ej. entre los “símbolos” de los que habla el protestante Hartmann y los “sacramentos” según la teología católica.

# LAS BASES DE LA CURA DE ALMAS

---

Si definimos, con Dietrich Rössler y Gert Hartmann, la cura de almas como **la ayuda para ganar la sensibilidad y la certeza de estar vivo, de participar de la vida, de tener y ser vida**, entonces estamos en condiciones de detectar sus distintas formas en la historia, aún más allá de los 20 siglos de cristianismo.

Si ya desde los primeros siglos de la Iglesia se habla de la *cura de almas* (la palabra latina CURA significa cuidado, atención, asistencia, preocupación, sanar, interés), la preocupación por la certeza de participar de la vida se remonta a tiempos más arcaicos, así como la interpretación de la misma.

Donde la vida se entiende como una relación con un Dios personal, la cura de almas toma el aspecto de una preocupación por la relación del ser humano con este Dios. En el cristianismo, la preocupación de la cura de almas se concentra en la aceptación de la relación ya establecida por Dios que a menudo ha sido dañada por el hombre y, por ende, se trata de la aceptación de la reparación de esta relación Dios/Hombre ya hecha por Dios mismo.

Desde la filosofía griega, nos viene el concepto de alma como la parte inmortal del ser humano y, por eso, objeto de la mayor atención pedagógica y terapéutica. Por la importancia que este concepto filosófico griego tenía en la historia de la cura de almas cristiana (y lo sigue teniendo en el entendimiento popular, pero más que nada para diferenciarlo del con-

cepto integral de alma en la Biblia, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento) tratamos de la preocupación que tenía Sócrates, según el relato de Platón, acerca de las almas de los atenienses. Pero antes de seguir con los psicoterapeutas griegos se nos plantea la pregunta fundamental: ¿qué es el alma? Vamos a aclararla.